

Calle alimentaria y trabajo infantil en la costa de Salvador, Brazil

Street food and child labor: reality on the beaches of Salvador, Bahia, Brazil

Permínio Oliveira Vidal Júnior^{1,*}
Ryzia de Cassia Vieira Cardoso^{II}
José Ângelo Wenceslau Góes^{II}
Ícaro Ribeiro Cazumbá da Silva^{II}
Tássia Farias Santos Vianna^{II}
Isadora Soares Paiva^{II}
Daniela Maria Libório Fernandes^{II}
Hortência Fernandes Macedo^{II}

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue describir la realidad de los niños y adolescentes que trabajan como vendedores ambulantes de alimentos en las playas de Salvador, y descubrir los aspectos sociales, económicos e higiénicos de su trabajo. Este estudio transversal administró cuestionarios semiestructurados a 275 vendedores ambulantes menores de 18 años que trabajaban en 18 playas de la ciudad. Las edades de los participantes oscilaron entre 5 y 17 años, con un promedio de 13 años. La mayoría de los vendedores eran hombres (71.3%), y 94.9% asistieron a la escuela. Los alimentos más populares vendidos fueron *queijocoalho*, *acarajé* y huevos de codorniz duros. La mayoría de los vendedores tenían una higiene personal deficiente, aunque consideraban que la higiene era importante y reconocían que los alimentos callejeros podían causar malestar. Algunos vendedores (44.7%) limpiaban los utensilios diariamente. Pocos vendedores (13.8%) admitieron que no se lavaron las manos, y el resto afirmó que se lavaban las manos de dos a cinco veces al día con agua o agua de mar, pero esta práctica no fue observada en el campo. Los resultados de este estudio confirman la presencia de mano de obra infantil y adolescente en el sector laboral informal de alimentos de la calle y corroboran el riesgo de los alimentos de venta ambulante para la salud de los consumidores debido a la ignorancia de los proveedores sobre los principios de higiene.

PALABRAS CLAVE: Comida Callejera; Trabajo Infantil; Seguridad alimentaria y Nutricional

RESUMO

Caracterizar a realidade de trabalho de crianças e adolescentes inseridos no segmento de comida de rua, na orla marítima de Salvador, revelando o aspecto social, econômico e sanitário do trabalho desenvolvido pelos vendedores infanto-juvenis. Realizou-se estudo transversal, com aplicação de questionários semiestructurados, junto a 275 vendedores de comida de rua, menores de 18 anos, em 18 praias da cidade. Os participantes tinham entre 5 e 17 anos, média de 13 anos, eram predominantemente meninos (71,3%) e 94,9% estudavam. Os alimentos mais vendidos compreenderam queijo coalho, acarajé e ovo de codorna cozido. A maioria dos vendedores não atendia a requisitos de higiene pessoal, embora considerassem a higiene importante e que os alimentos vendidos nas ruas poderiam veicular doenças. No que se refere à frequência de limpeza dos utensílios, 44,7% declararam lavá-los diariamente. Parte dos vendedores referiu não lavar as mãos (13,8%), enquanto os demais disseram lavar as mãos de duas a cinco vezes por dia apenas com água ou água do mar, embora esta prática não fosse observada em campo. Os resultados confirmam a inserção da mão de obra infanto-juvenil no segmento, com oferta variada de alimentos e apontam riscos à saúde dos consumidores, devido ao desconhecimento de princípios de higiene por parte dos vendedores.

PALAVRAS-CHAVE: Comida de Rua; Trabalho de Menores; Segurança Alimentar e Nutricional

^I Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (UFRB), Santo Antônio de Jesus, BA, Brasil

^{II} Universidade Federal da Bahia (UFBA), Salvador, BA, Brasil

* E-mail: permíniojr@ufrb.edu.br



INTRODUCCIÓN

La venta ambulante de alimentos se ha convertido en una estrategia de supervivencia mundial para grupos socialmente excluidos porque atenúa los principales problemas estructurales que afectan a las personas que viven en áreas urbanas al ayudar a aumentar el empleo, asegurar ingresos, reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida^{1,2,3}.

En este contexto, los niños que preparan o venden alimentos en las calles de las áreas metropolitanas representan uno de los grupos más importantes y notables de niños trabajadores⁴, a pesar de la ilegalidad del trabajo infantil y adolescente en muchos países.

Brasil tiene leyes, políticas y programas sociales gubernamentales y no gubernamentales⁵ que establecen una edad mínima para el empleo y protegen los derechos de niños y adolescentes^{6,7}, pero los niños siguen siendo muy vulnerables al trabajo infantil. Según la Encuesta Nacional de Muestreo por Hogares (PNAD⁸), Brasil tenía aproximadamente 5,1 millones de niños y adolescentes de cinco a diecisiete años que realizaban actividades económicas en 2006, de los cuales más de 237,000 tenían entre cinco y nueve años de edad.

En la región noreste del país, la pobreza regional obliga a 1,9 millones de niños y adolescentes a trabajar⁸, y la mayoría ingresa en el mercado laboral a una edad temprana para aumentar el ingreso familiar. Por otro lado, la dinámica del mercado de la región sureste estimula el deseo de consumo de los niños y adolescentes, animándolos a trabajar⁹.

La información sobre el trabajo infantil y adolescente en Brasil no describe este sector informal de empleo relacionado con la alimentación, incluyendo el trabajo de menores que participan en la cadena de producción de alimentos callejeros.

En Bahía, el número de niños que trabajan supera los 500 mil, y en la ciudad de Salvador y su región metropolitana circundante, aproximadamente 55 mil niños trabajan⁸. Si bien la participación de los niños en la venta ambulante informal de comida callejera es histórica y bien conocida, el número de estudios sobre el tema es inadecuado^{10,11}.

Los principales promotores del empleo infantil son la pobreza y una estructura de mercado que facilita el ingreso de niños y adolescentes al mercado laboral. Por lo tanto, la concurrencia de la pobreza y la oportunidad de ganar dinero vendiendo comida callejera en familias y sin participar en un sistema de pago formal¹³ están asociadas con el trabajo infantil.

Desde esta perspectiva, el trabajo realizado por niños y adolescentes en el mercado informal de alimentos no solo infringe los derechos socialmente constituidos por el sistema legal brasileño y las organizaciones internacionales de derechos humanos^{14,15}, sino que también aumenta el riesgo de alimentos callejeros inseguros debido a la ignorancia de niños y adolescentes vendedores con respecto a las técnicas adecuadas de manipulación y conservación de alimentos.

Teniendo en cuenta la dinámica del comercio de alimentos en la calle, que emplea a niños y adolescentes, cabe señalar que es importante pensar en la articulación intersectorial de los servicios de salud firmemente comprometidos con la promoción de los derechos del niño, las medidas para protegerlos y las discusiones sobre el trabajo infantil y su impacto en la salud.

Al mismo tiempo, como lo sugirieron Leal y Teixeira¹⁶ la vigilancia sanitaria necesita comprender mejor el comercio informal de alimentos y la comida callejera como un fenómeno complejo. De esta manera, el establecimiento de un espacio para la reflexión y el debate sobre la seguridad alimentaria y nutricional, la seguridad alimentaria y la organización del trabajo en un entorno dinámico e intrincado es esencial para obtener experiencias exitosas.

Por lo tanto, el propósito de este estudio fue caracterizar la realidad de los niños y adolescentes que venden alimentos callejeros de las playas de Salvador, Bahía, que revela los aspectos sociales, económicos y sanitarios de su trabajo.

MÉTODO

Este fue un estudio cuantitativo transversal y exploratorio llevado a cabo entre octubre de 2008 y mayo de 2009 en las playas de Salvador, Bahía. Este estudio es parte del proyecto "Comida callejera y trabajo infantil: descubriendo la realidad detrás de las playas de Salvador-BA y la búsqueda de la seguridad alimentaria y la inclusión social".

Dada la ausencia de datos sobre trabajo infantil en el mercado informal de alimentos de las zonas urbanas, el tamaño de la muestra se calculó sobre la base de una prevalencia de trabajo infantil del 8,7% según la Encuesta Nacional de Muestreo por Hogares¹⁵, que incluye todos los tipos de trabajo infantil para niños de cinco años a diecisiete años de edad de la región metropolitana de Salvador. Utilizando una tasa de error de 3.0% y una crítica de 0.05, la muestra debería haber consistido en 340 proveedores. Dado que no se pudo alcanzar el tamaño de muestra ideal, el tamaño de muestra disponible se probó utilizando el software Stata versión 12.0 para determinar su potencia, suponiendo que el 50% de la población total de niños trabajadores de Salvador son vendedores callejeros y la mantienen sin cambios.

Data were collected on 18 municipal beaches where various food products were sold. The vendors were recruited using itinerant sampling¹⁷. Street food vendors were defined as food vendors who worked in public places and sold ready to eat foods, that is, foods that did not require further preparation, as defined by the World Health Organization¹⁸. Los datos fueron recolectados en 18 playas municipales donde se vendieron diversos productos alimenticios. Los vendedores fueron reclutados utilizando muestreo itinerante¹⁷. Los vendedores ambulantes de alimentos se definieron como vendedores de alimentos que trabajaban en lugares públicos y vendían alimentos listos para el consumo, es decir, alimentos que no requerían una mayor preparación, según lo definido por la Organización Mundial de la Salud¹⁸. Las edades



de los participantes se clasificaron según lo recomendado por el Estatuto de Niños y Adolescentes de Brasil, que define a los niños como niños como personas de edad de 0-11 años y los adolescentes como personas de edad de 12 a 18 años⁷.

Las playas municipales fueron identificadas por sus fronteras y nombres establecidos. Los datos fueron recolectados en áreas con muchos vendedores y compradores potenciales.

La recolección de datos se basó en un cuestionario semiestructurado previamente probado en una prueba piloto. Las preguntas formuladas se agruparon en las siguientes categorías: características demográficas; características socioeconómicas; perfil, adquisición y almacenamiento de alimentos; características sanitarias; y la opinión del proveedor. Los cuestionarios fueron completados por entrevistadores capacitados y supervisados. Las preguntas relacionadas con la inspección visual se recopilaron a través de la observación directa, y las preguntas relacionadas con los datos se respondieron entrevistando al proveedor. Los cuestionarios se administraron después de que el tutor del participante firmara un formulario de consentimiento informado (cuando un tutor estaba presente) o después de que el menor aceptara participar en el estudio (cuando un tutor no estaba presente).

El estudio siguió las determinaciones de la Resolución no. 196/96 emitida por el Consejo Nacional de Salud. Fue aprobado por el Comité de Ética en Investigación del Hospital de Maternidad Climério de Oliveira de la Unioversidad Federal de Bahía (UFBA) ubicada en Salvador, bajo el protocolo número 14/2008, y por el Consejo Municipal de los Derechos del Niño y del Adolescente de Salvador (198 Reunión Ordinaria celebrada el 18 de junio de 2008).

Los datos y las variables se analizaron descriptivamente utilizando el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) - versión 20.0. Se utilizó la prueba de chi-cuadrado de Pearson para analizar las asociaciones, y la prueba del cua-drado de + ajuste de chi-cuadrado para comparar las proporciones. La prueba t de Student se usó para comparar medias de los grupos independientes. Los niveles de probabilidad se establecieron en 0.05 para todos los análisis estadísticos.

RESULTADOS

De los 307 vendedores niños y adolescentes entrevistados, 275 participaron en el estudio, resultando en una tasa de respuesta del 89.6% y 79.6%, respectivamente, de la muestra necesaria para proporcionar poder estadístico suficiente basado en las tasas de prevalencia del trabajo infantil en Brasil. Las razones por los que los proveedores se negaron a participar del estudio incluyeron el miedo del cuestionamiento del vendedor o del tutor, la incapacidad de comprender los objetivos del estudio y la falta de tiempo, una excusa utilizada por los vendedores debido a sus expresiones faciales.

Identificación de proveedores y características socioeconómicas

La tabla muestra las características demográficas, sociales, económicas y laborales de los niños y adolescentes vendedores.

La mayoría de los vendedores eran hombres ($p = 0,000$). Algunos vendedores ingresaron al mercado laboral muy temprano, a los cinco años de edad. Las edades de los vendedores masculinos y femeninos más jóvenes no fueron diferentes. Casi todos los vendedores eran estudiantes. Casi todos los vendedores eran escolares y tenían entre 13 y 17 años de edad. La mayoría de los participantes (63.2%) recibió ayuda financiera de los programas sociales del gobierno.

La mayoría de los vendedores trabajaba en una sola playa, y algunos trabajaban en más de una playa o en otros lugares. Los vendedores trabajaban muchas horas al día y la duración promedio del empleo excedía los dos años, lo que sugiere que estos niños y adolescentes tendían a permanecer en la venta ambulante de alimentos.

Generalmente, los participantes trabajaban en turnos diurnos los fines de semana, pero un porcentaje significativo también

Tabla. Características demográficas y socioeconómicas de los niños y adolescentes vendedores ambulantes de alimentos y su trabajo en las playas de Salvador, Brasil. 2008-2009.

Características	Distribución % (n)
Sexo	
Masculino	71.3 (196)
Femenino	28.7 (79)
Edad	
Mean (amplitud)	13.0 (5-17)
Frecuentar la escuela	
Sí	94.9 (261)
No	5.1 (14)
Ubicación de trabajo	
Solo una playa	63.3 (174)
Dos o más playas	33.1 (91)
Otras ubicaciones	3.6 (10)
Duración del empleo (años)	
Media (amplitud)	2.19 (0.002-10)
Días de trabajo (horas)	
Media (amplitud)	7.14 (2-13)
Días laborables	
Fines de semana	74.9 (206)
Días de la semana	10.9 (30)
Cada día	14.2 (39)
Turno de trabajo	
Mañana	5.4 (15)
Tarde	6.2 (17)
Día	88.4 (243)
Empleador	
Trabajadores por cuenta propia	24.7 (68)
Padres	37.5 (103)
Terceros	37.8 (104)
Ingreso diario bruto (R\$)	
Media (amplitud)	43.23 (5-160)



trabajaban en turnos diurnos los días de semana. La mayoría de los encuestados eran niños (69.2%) que trabajaban para sus padres (38.5%) o terceros (48.7%).

La edad promedio de los niños y adolescentes trabajadores por cuenta propia fue mayor (14,37 años) que la de los niños y adolescentes que trabajaban para sus padres, tutores u otros. Según una prueba complementaria que midió la asociación entre la edad y el status laboral, los adolescentes solían trabajar por cuenta propia ($p = 0,000$). No se encontró que este fuera el caso de los niños.

Los vendedores tuvieron un ingreso bruto medio de R \$ 43.23 / día (US \$ 21,26/ día) vendiendo comida callejera en las playas. Sin embargo, los adolescentes ganaban más que los niños ($p = 0.001$) porque solían vender alimentos más rentables. Casi la mitad de los vendedores (48.9%) compartió sus ingresos con sus padres, el 26.6% se quedó con todo, el 15.0% lo compartió con otro miembro de la familia y el 9.5% lo compartió con otros terceros.

La mayoría de los vendedores vendía alimentos callejeros para aumentar el ingreso familiar (Figura 1).

Perfil alimenticio, adquisición y almacenamiento

Alrededor de un quinto (21.1%) de los entrevistados tenían puestos de comida y generalmente vendían *acarajé* (un plato hecho

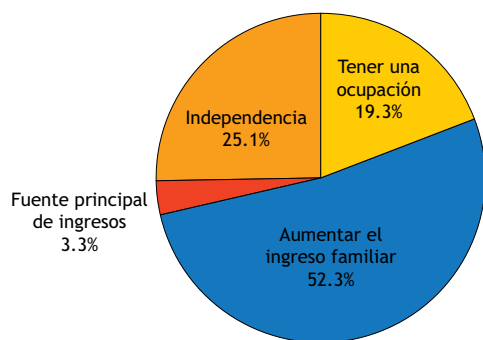


Figura 1. Por motivos de estudio, niños y adolescentes venden alimentos callejeros en las playas de Salvador, Brasil. 2008-2009

de frijoles pelados y frito en aceite de palma crudo). El resto de los entrevistados (78,9%) vendió alimentos en las playas, caminando largas distancias bajo el sol ardiente en busca de compradores. Según la inspección visual, los artículos utilizados para transportar y distribuir alimentos no eran higiénicos. Los vendedores no tenían ni siquiera la infraestructura más básica o acceso a agua potable o instalaciones sanitarias, lo que aumentaba el riesgo de enfermedades transmitidas por alimentos.

La mayoría de los alimentos (77.5%) fueron hechos en casa, 12.4% eran hechos comercialmente y 10.1% no procesados. Los alimentos caseros y comerciales incluían *queijo coalho* (un tipo de cuajada producido por fermentación y coagulación), *acarajé*, huevos de codorniz duros, palito de helado, helados y manises horneados, tostados o japoneses, entre otros (Figura 2).

Los alimentos vendidos por los vendedores se transportaron de la siguiente manera: los artículos perecederos se llevaron en plástico (55,8%) o en *tergopol* (17,2%), bolsas de plástico (14,0%), ollas de aluminio o ollas (4,7%) u otros recipientes; los artículos no perecederos fueron transportados en bolsas de plástico (42.8%), enfriadores de *tergopol* (25.0%), cestas de mimbre (14.3%), cajas de cartón (7.1%) u otros contenedores.

En cuanto al procesamiento de alimentos, el 23.5% de los alimentos procesados fueron hechos comercialmente, y el 76.5% fueron hechos en casa. Los alimentos hechos en casa fueron preparados por las madres (25.7%), otros miembros de la familia (24.3%), vecinos (10%), tenderos (2.5%), o los propios vendedores (5.0%).

Características sanitarias

La Figura 3 muestra información relacionada con la higiene del vendedor. La inspección visual indicó que los vendedores tomaron muy pocas precauciones de higiene. Además, cuando los proveedores tomaban medidas higiénicas (especialmente personales) para evitar la contaminación de los alimentos o preservar la salud del consumidor, lo hicieron principalmente para aumentar las ventas porque es menos probable que los consumidores compren de proveedores con una higiene visiblemente deficiente.

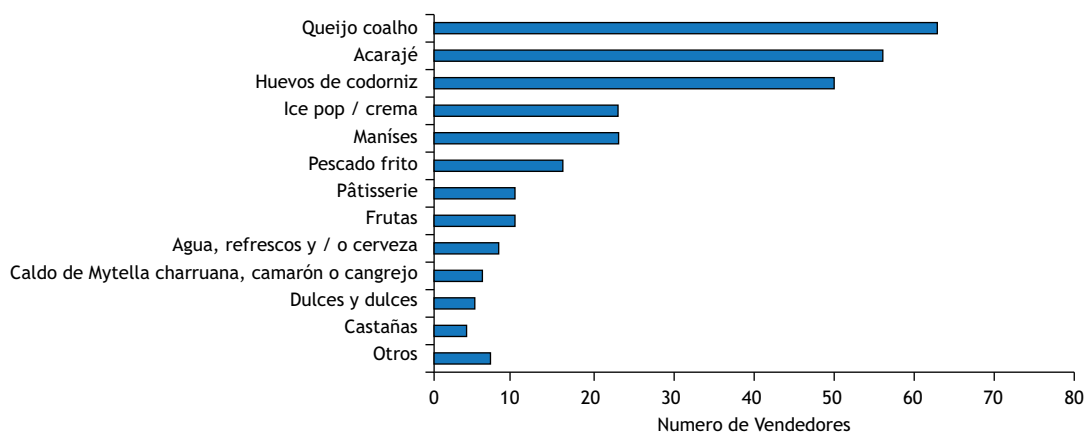


Figura 2. Alimentos vendidos por el número de niños y adolescentes vendedores de alimentos en las playas de Salvador, Brasil. 2008-2009

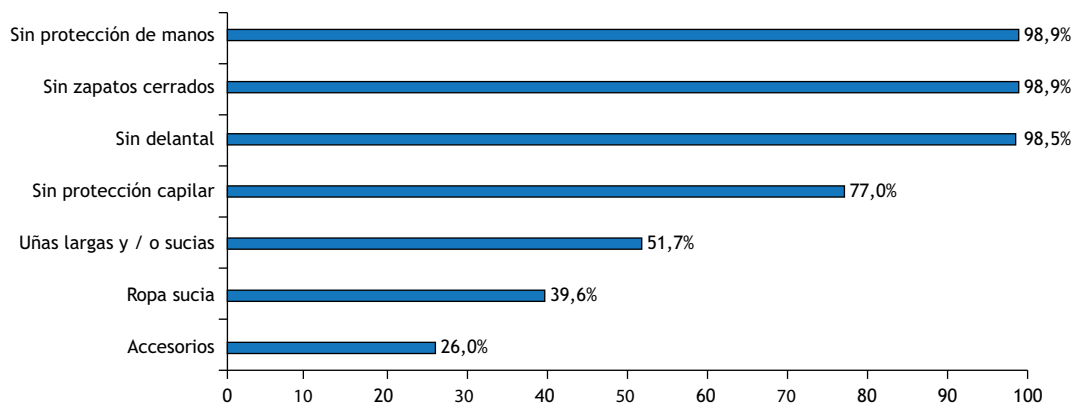


Figura 3. Características de higiene personal de vendedores de alimentos callejeros infantiles y adolescentes de las playas de Salvador, Brasil. 2008-2009.

De los vendedores que usaban utensilios, el 44.7% afirmó limpiarlos una vez al día, el 12.6% los limpió dos veces al día y el 3.8% los limpió tres o más veces al día. Sin embargo, ningún vendedor fue visto limpiando utensilios durante las entrevistas.

Treinta y dos por ciento de los vendedores afirmaron lavarse las manos hasta dos veces al día, 37.5% se lavaron las manos de tres a cinco veces al día, y 16.7% se lavaron las manos más de cinco veces al día; el 13.8% admitió que no se lavaron las manos mientras trabajaban en la playa. De los que se lavaron las manos en la playa, el 83.9% usaba los canillas disponibles en los bares y el 12.4% usó agua de mar.

Según la inspección visual, el 44.5% de los vendedores tenían una higiene pobre o muy mala.

La opinión de los vendedores

Si bien los resultados muestran que los alimentos callejeros vendidos por niños y adolescentes son antihigiénicos, el 99,3% de los vendedores consideran que la higiene personal es crítica. Además, el 69.3% de los vendedores creen que los alimentos callejeros pueden causar enfermedades transmitidas por los alimentos.

Con respecto al aspecto social de su trabajo, el 94.5% de los vendedores dijeron que les gustaba vender alimentos en la playa, y el 67.2% dijo que el trabajo era gratificante, a pesar de las malas condiciones de trabajo. Sin embargo, cuando se les preguntó qué les gustaría hacer en lugar de trabajar en el momento de la entrevista, el 66,9% dijo que preferiría participar en una actividad de ocio.

DISCUSIÓN

En Salvador-BA, la interacción entre la comida callejera y el trabajo infantil es parte de la vida cotidiana de la ciudad. Con frecuencia se ve a vendedores y ayudantes jóvenes trabajando en mercados callejeros, en semáforos y, en particular, en playas¹⁰.

Por lo tanto, la complejidad del sector informal de alimentos callejeros, la cantidad insuficiente de medidas públicas para el sector y la relación entre este sector y el trabajo infantil y la

seguridad alimentaria confirman la importancia de caracterizar este segmento desde el punto de vista del trabajo infantil y adolescente.

Un estudio sobre el estado actual del trabajo infantil en Brasil¹⁹ y otro estudio que identifica los aspectos negativos y positivos del trabajo infantil en Perú²⁰ también encontró que la mayoría de los niños trabajadores eran hombres. Estos hallazgos pueden ser el resultado de los roles de género tradicionales: generalmente las niñas se quedan en casa haciendo las tareas domésticas o trabajando en el hogar de otras personas, y los niños realizan otros tipos de trabajo fuera del hogar²¹.

La edad muy temprana de algunos niños que trabajan es confirmada por otro estudio sobre trabajo infantil que encontró que los mercados callejeros de Salvador emplean niños de hasta cinco años de edad¹¹.

El tráfico de alimentos es una de las principales actividades en las zonas urbanas, y los vendedores ambulantes niños y adolescentes están expuestos a numerosos riesgos, a menudo desempeñando trabajos incompatibles con su edad. Algunos riesgos para la salud física incluyen levantar y llevar objetos pesados y una exposición excesiva a la luz solar, el calor y la humedad. Estas actividades pueden causar fatiga y dolor muscular, entre otras consecuencias para la salud física¹⁹.

La mayoría de los proveedores de estudio recibió ayuda financiera de programas sociales del gobierno que requieren que asistan a la escuela. Aunque esta ayuda puede aumentar la asistencia escolar, no les impidió trabajar en la playa, un lugar no examinado por los trabajadores sociales responsables de la protección de niños y adolescentes.

Aunque la mayoría de los vendedores trabaje en una sola playa, ellos trabajan muchas horas al día, lo que no solo los reduce físicamente y mentalmente¹⁹, sino que también compromete la calidad de los alimentos porque los alimentos están expuestos a la luz solar y / o calor durante más horas de las recomendadas^{22,23}. Además, la duración promedio del empleo en exceso de dos años sugiere que estos vendedores continúan vendiendo comida en la calle durante largos períodos de tiempo.



La mayoría de los trabajadores trabajaban en turnos diurnos los fines de semana porque las playas están más ocupadas en este momento, pero muchos también trabajaban en turnos diurnos los días de la semana.

Los vendedores de comida callejera niños y adolescentes pueden o no ser autónomos^{13,24}. En las playas de Salvador-BA, algunos trabajan para su familia inmediata, otros para otros empleadores (miembros de la familia extendida, propietarios de puestos o cocineros de acarajé), y algunos trabajan por cuenta propia. Dado que los tutores de los vendedores a menudo eran vendedores ambulantes de comida y obtenían escasos ingresos²⁵, el ingreso adicional proporcionado por los jóvenes proveedores ayudó a pagar las facturas del hogar. La mayoría de los vendedores jóvenes que participaron en este estudio informaron haber entregado parte o la totalidad de sus ingresos a sus padres.

Por lo tanto, la aceptación del trabajo infantil y adolescente en el segmento de comida callejera permite a los padres y tutores aumentar el número de miembros de la familia que trabajan, lo que aumenta el ingreso familiar. Este es especialmente el caso entre los grupos sociales menos favorecidos. Sin embargo, la oportunidad brindada a la familia por el empleo de niños y adolescentes^{4,10} se opone firmemente a los derechos humanos establecidos internacionalmente^{7,26}.

Los vendedores que informaron que trabajaban para tener una ocupación tendieron a reproducir el discurso familiar positivo sobre el trabajo, es decir, además de las cuestiones financieras, los niños y adolescentes trabajadores no desafiaron la motivación filosófica asociada con la positividad del trabajo^{27,28}.

Estos resultados son reforzados por Rizzini²⁹ quien afirma:

En este grupo de edad, los factores individuales, como tener su propio dinero, ser más independientes y tener una ocupación o habilidad, se suman a factores culturales, como el hecho de que los niños pobres tienen que trabajar o que el trabajo enseña disciplina, y factores socioeconómicos, como la necesidad de contribuir al ingreso familiar.

Las condiciones desfavorables de venta de alimentos callejeros observadas en el presente estudio son similares a las descritas por Omemu y Aderoju³⁰ en un estudio que revela las prácticas de los vendedores de alimentos adultos de la ciudad de Abeokuta, Nigeria. Los autores encontraron malas condiciones de almacenamiento e higiene del vendedor, lo que confirma la existencia de problemas de higiene y conservación de alimentos en este segmento, independientemente del grupo de edad.

Desde esta perspectiva, la mala higiene de los vendedores niños y adolescentes no difiere mucho de la mala higiene de los vendedores adultos, a pesar de que los adultos son más capaces de aprender técnicas correctas de manipulación de alimentos^{22,30,31} en comparación con niños y adolescentes, que son demasiado jóvenes para trabajar y tener un conocimiento limitado sobre los requisitos de la venta segura de alimentos.

Según las inspecciones visuales en la playa, la higiene de los vendedores del estudio se consideró pobre o muy pobre, una realidad confirmada por otros estudios^{23,32,33} que también encontraron una mala higiene del vendedor y condiciones de trabajo inadecuadas.

Las malas condiciones de transporte, la higiene del vendedor y las largas horas de trabajo afectan directamente la seguridad de los alimentos. En particular, las largas horas de trabajo prolongan la exposición de los alimentos a condiciones desfavorables, como el calor y la contaminación física y microbiana. Dada la diversidad y la composición nutricional de los alimentos vendidos en la vía pública (Figura 2), los alimentos caseros presentan un mayor riesgo, aunque los alimentos comerciales también son peligrosos en estas condiciones.

Debido a que los proveedores comparten la visión de sus padres sobre la naturaleza digna del trabajo, tienden a aceptar el trabajo como un compromiso familiar^{20,27}. Por lo tanto, es posible que la aceptación y la conformidad observadas en el estudio por parte de niños y adolescentes estén relacionadas con el temor a convertirse en delincuentes porque las familias tienden a ver el empleo temprano como un medio para organizar el tiempo de sus hijos. Al no permitir que los niños y adolescentes merodeen, los padres creen que están manteniendo a sus hijos alejados de ciertos peligros sociales.

Además, como lo describen Souza y Lage³⁴, la cordialidad de los amantes de la playa puede aumentar el placer que estos niños experimentan mientras trabajan, y las playas promueven una interacción más directa e intensa entre el ocio y el trabajo. Por lo tanto, estos niños experimentan placer mientras trabajan, una condición que conduce a una actitud positiva hacia el trabajo en la venta de alimentos.

Por otro lado, debido a que la mayoría de los vendedores declararon su deseo de participar en actividades de ocio durante el período de trabajo, este estudio confirma y ofrece un contraste de la perspectiva tradicional hacia el trabajo de este grupo de edad.

CONCLUSIÓN

Este estudio caracterizó la realidad laboral de vendedores ambulantes de alimentos niños y adolescentes de las playas de Salvador-BA, descubriendo los aspectos sociales, económicos y sanitarios de su trabajo. En conclusión, la mayoría de los vendedores son hombres; trabajan largas horas, principalmente los fines de semana; se convirtieron en vendedores ambulantes de comida para aumentar el ingreso familiar; y venden alimentos procesados, caseros más que comerciales. No observan técnicas adecuadas de manejo de alimentos, poniendo en riesgo la salud del consumidor.

Aunque la mayoría de los vendedores admitiese que les gustaba u obtenían satisfacción de su trabajo, muchos expresaron el deseo de hacer otra cosa, especialmente actividades de ocio.



El segmento de comida callejera representa un desafío para la vigilancia sanitaria, ya que este sector con sus consumidores, productos, procesos de producción y organización del trabajo establece un entorno difícil de controlar. Frente a este escenario, la realización de prácticas interdisciplinarias podría proporcionar experiencias exitosas de vigilancia y prevención del trabajo infantil, incluidos, entre otros, los servicios y las prácticas de salud.

Una gran cantidad de niños y adolescentes que participaron en el estudio comenzó a vender alimentos callejeros en las playas de Salvador a una edad temprana. Esto no solo señala el trabajo infantil, que es ilegal y puede comprometer el desarrollo físico y mental de estos jóvenes, sino que también aumenta los riesgos para la salud del consumidor debido a la ignorancia de los vendedores sobre las técnicas de preservación de alimentos y los principios de higiene.

REFERENCIAS

1. Costarrica ML, Morón C. Estratégias para el mejoramiento de la calidad de los alimentos callejeros en América Latina y en el Caribe. *Food NutrAgric*. 1996;17/18:47-61.
2. Latham MC. Human nutrition in the developing world. Rome: FAO; 1997. (Food and nutrition series, vol 29). Chapter 40: Street foods.
3. Food and Agriculture Organization of the United Nations - FAO. Promises and challenges of the informal food sector in developing countries. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations; 2007.
4. International Labour Organization - ILO. Facts on children working in the streets. International Programme on the Elimination of Child Labour (IPEC). Geneva: International Labour Organization; 2003.
5. Kassouf AL, Nunes AA, Pontili RM, Rodrigues FA. Análise das políticas e programas sociais no Brasil. Brasília, DF: Organização Internacional do Trabalho; 2004.
6. Brasil. Senado Federal. Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília, DF: Senado Federal; 1988.
7. Brasil. Lei nº 8.069, de 13 julho de 1990. Dispõe sobre o Estatuto da Criança e do Adolescente e dá outras providências. *Diário Oficial União*. 1990 Jul 16.
8. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE. Síntese de indicadores sociais 2006[cited 2007 Sep 21]. Available from: http://www.ibge.gov.br/home/#sub_download
9. Ferro AR, Kassouf AL. Avaliação do impacto dos Programas Bolsa-Escola sobre o trabalho infantil no Brasil. *Pesq Planej Econ*. 2005; 35(3):417-44.
10. Góes JAW. Consumo de alimentos de rua em Salvador: o que é que a baiana (o) tem? *Bahia Análise Dados*. 1999;9(2):89-92.
11. Barros ES. Criança na Feira de São Joaquim: trabalho e exploração [dissertation]. Salvador : Universidade Federal da Bahia; 2008.
12. Cervini R, Burger F. O menino trabalhador no Brasil urbano dos anos 80. In: Fausto A, Cervini R, organizers. *O trabalho e a rua: crianças e adolescentes no Brasil urbano dos anos 80*. São Paulo: Cortez; 1991.
13. Simon S. Discussion overview paper on the informal food sector. Ottawa: University of Ottawa; 2006.
14. Vieira MG. Trabalho infantil no Brasil: questões culturais e políticas públicas [dissertation]. Brasília, DF: Universidade de Brasília; 2009.
15. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE. Pesquisa nacional por amostra de domicílios: síntese de indicadores sociais 2003. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística; 2004[cited 2010 Mar 24]. Available from: <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/sinteseindicais>
16. Leal COBS, Teixeira CF. [Network solidarity in health surveillance: a management network for street food in Salvador, BA - Brazil]. *Vigil Sanit Debate* 2015;3(4):20-9. Portuguese. <https://doi.org/10.3395/2317-269x.00577>
17. Garin B, Aidara, A, Spiegel A, Arrive P, Bastarud A, Cartel JL et al. Multicenter study of street foods in 13 towns on four continents by the food and environmental network of Pasteur and associated institutes. *J Food Prot*. 2002;65(1):146-52.
18. World Health Organization - WHO. Division of Food and Nutrition. (1996). Essential safety requirements for street-vended foods. Rev ed. Geneva: World Health Organization; 1996[cited 18 jun 2002]. Available from: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/63265/1/WHO_FNU_FOS_96.7.pdf?ua=1
19. Carvalho IMM. O trabalho infantil no Brasil contemporâneo. *Cadernos CRH*. 2008;21(54):551-69. <https://doi.org/10.1590/S0103-49792008000300010>
20. Bromley RDF, Mackie PK. Child experiences as street traders in Peru: contributing to a reappraisal for working children. *Children's Geographies*. 2009;7(2):141-58. <https://doi.org/10.1080/14733280902798852>
21. Facchini LA, Fassa AG, Dall'Agnol M, Maia MFS. [Child labor in Pelotas: occupational characteristics and contribution to the economy]. *Ciênc Saúde Coletiva*. 2003;8(4):953-61. Portuguese. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232003000400017>
22. Mallon C, Bortolozzo AFQ. Alimentos comercializados por ambulantes: uma questão de segurança alimentar. *Publicatio UEPG/Ciênc Biol Saúde*. 2004;10(3/4):65-76.
23. Rodrigues KL, Gomes JP, Conceição RCS, Brod CS, Carvalhal JB, Aleixo JAG. [Hygienic-sanitary conditions of street foods from Pelotas, RS]. *Ciênc Tecnol Aliment*. 2003;23(3):447-52. Portuguese. <https://doi.org/10.1590/S0101-20612003000300026>
24. Chauliac M, Gerbouiin-rerolle P. *Les enfants et l'alimentation de rue*. Rome: FAO, 1996[cited 2005 Oct 29]. Available from: <http://www.fao.org/docrep/W3699T/w3699t05.htm>



25. Cardoso RCV, Pimentel SSP, Moreira LN, Santana CS, Cerqueira SC. Comida de rua: desvendando o mundo do trabalho e a contribuição social e econômica da atividade em Salvador-BA. *Conjunt Planej.* 2005;137:45-51.
26. United Nations International Children's Emergency Fund - UNICEF. Convention on the rights of the child. New York: United Nations International Children's Emergency Fund; 1990[cited 2011 Jan 11]. Available from: <<http://www.unicef.org/crc/>>
27. Rodrigues LD. O trabalho infantil na visão da escola: um estudo exploratório do tema [dissertation]. Niterói (RJ): Universidade Federal Fluminense; 2004.
28. Oliveira DC, Fisher FM, Amaral MA, Teixeira MCTV, Sá CP. [Positivity and negativity of the work in adolescents' social representations]. *Psicol Reflex Crít.* 2005;18(1):125-33. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722005000100017>
29. Rizzini I. Pequenos trabalhadores no Brasil. In: Priore MD. História das crianças no Brasil. São Paulo: Contexto; 2002. p. 376-406.
30. Omemu AM, Aderoju ST. Food safety, knowledge and practices of street food in the city of Abeokuta. *Food Control.* 2008;19(4) 396-402. <https://doi.org/10.1016/j.foodcont.2007.04.021>
31. Nunes BN, Cruz AG, Faria JAF, Sant'ana AS, Silva R, Moura MRL. A survey on the sanitary condition of commercial foods of plant origin sold in Brazil. *Food Control.* 2010;21(1):50-4. <https://doi.org/10.1016/j.foodcont.2009.03.016>
32. Umoh VJ, Odoaba MB. Safety and quality evaluation of street foods sold in Zaria, Nigeria. *Food Control.* 1999;10(1):9-14. [https://doi.org/10.1016/S0956-7135\(98\)00149-2](https://doi.org/10.1016/S0956-7135(98)00149-2)
33. Muinde OK, Kuria E. Hygienic and sanitary practices of vendors of street foods in Nairobi, Kenya. *African J Food Agric Nutrit Devel.* 2005;5(1):1-14.
34. Souza RV, Lage V. A economia da praia. Brasília,DF: Sebrae; 2008.

Expresiones de gratitud

Los autores agradecen al Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq) por el apoyo financiero de este proyecto.

Conflicto de Interés

Los autores informan que no hay ningún conflicto de interés con pares e instituciones, políticos o financieros de este estudio.



Esta publicación está bajo la licencia Creative Commons Asignación 3.0 no adaptada.
Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.es>